

## LA ÉTICA DE ARISTÓTELES (por Burdon)

- En Aristóteles la ética está íntimamente unida a la Política.
- En el Orden de la Naturaleza el Estado es anterior al individuo. Pero en el orden del tiempo el individuo (la familia) es anterior al Estado. Por tanto la moral es base y principio de la Política.
- La razón última en esta unión estriba en que ambas ciencias tienen un mismo objetivo: el bien. El bien del individuo y el bien de la sociedad son el mismo, pero tal y como se halla en el Estado ese bien es más noble (1094 a E.N.).
- Según Aristóteles la Ética es parte de la Política y la Política es el arte que se preocupa del bien más común.
- La Ética se interesa por el bien del individuo, más concretamente por el bien del individuo como ciudadano.
- Hay un bien en el que todos estamos de acuerdo: EL BIEN SUPREMO: LA FELICIDAD.
- Para Aristóteles la Felicidad consiste en el cumplimiento perfecto de la Naturaleza humana. Es un estado en el que esa Naturaleza y sus aspiraciones esenciales logran su realización (de nuevo aparece la dinámica POTENCIA → ACTO) de conformidad con la verdadera jerarquía de los fines de la Naturaleza.

El planteamiento de Aristóteles significa que ha obviado la idea del “hombre” según la entendía Platón por dos razones fundamentales:

- 1) En primer lugar, el hombre tiende de hecho a la felicidad y lo hace de un modo natural.
- 2) En segundo lugar los hombres consideran que la felicidad consiste, según los casos, en diferentes cosas. Por eso, la determinación de en qué consiste verdaderamente la felicidad debe tener en cuenta que la felicidad debe de ser Real y por tanto, que debe replegarse sobre la naturaleza humana y sobre los fines inmersos a la naturaleza.

¿De qué se compone la felicidad humana?

sus partes deben de ser integrantes del cumplimiento de la Naturaleza, y son:

- SABIDURIA
- VIRTUD
- PLACER

Para la perfecta felicidad se necesita también los bienes del cuerpo, del mundo exterior, la suerte, la fortuna, la abundancia, la salud, la amistad, etc.

El elemento más interesante es el del placer. Éste concepto no debe estar separado del de Felicidad (1152b-1174b )

El placer nunca tiene carácter de fin por sí mismo, sino que es aquello que se añade como resultado natural a la consecuencia de un fin.

El punto de partida de la ética a Nicómaco es el bien en cuanto es objeto de la Naturaleza humana. Por eso el placer no constituye principio de bien moral , sin embargo, la actividad que conduce a esos placeres sí es susceptible de calificación moral.

- Dicha actividad sí es condición indispensable para el logro de la felicidad.

- La actividad característica del hombre es la Razón y es en lo que de un modo más pleno se logra el bien. Tal actividad es llamada Teorética.

- El hábito mediante el cual ejerce el hombre de modo más perfecto la actividad que le es peculiar es la Virtud.

La tarea de la razón es doble:

A) Por un lado la razón consiste en una actividad contemplativa

B) Por otro lado dirige los apetitos e inclinaciones, es decir, dirige el deseo y el obrar humano.

Hay dos clases de virtudes:

- Virtudes dianoéticas
- Virtudes éticas

Diferencia entre las dos:

- Las virtudes dianoéticas son exclusivamente especulativas, por ejemplo:

- ciencia
- entendimiento

- sabiduría
- Las virtudes éticas son especulativas y prácticas, por ejemplo:
  - prudencia
  - arte

La virtud es una disposición que no es adquirida de modo inmediato. Los actos que conllevan la virtud son naturales.

Definición de Virtud (1106b): “La virtud es, pues, una disposición voluntaria adquirida, que consiste en un término medio en relación con nosotros mismos, definida por la razón y de conformidad con la conducta de un hombre consciente, y ocupa el término medio entre dos extremos malos, el uno por exceso y el otro por defecto. Además, mientras que en las acciones y las pasiones la falta consiste unas veces en quedarse más acá de lo que conviene; otras veces, en ir más allá, la virtud encuentra y adopta un justo medio. Por esta razón, si según su esencia y según la razón que determina su naturaleza, la virtud consiste en un término medio; en relación con el bien y la perfección, se halla la virtud en el punto más alto”.

Por tanto: la Virtud es un hábito selectivo.

Elementos del obrar ético del hombre:

- Noción del término medio
  - Recta razón
  - Prudencia
- La Prudencia no es la única virtud pero sí que ninguna otra virtud se puede dar sin prudencia (1144b).

Las virtudes éticas deben estar moduladas por la prudencia que es el conocimiento necesario para poder conducirse por la vida.

La prudencia es un saber hacer con uno mismo.

La virtud ética se halla inseparablemente unida a la prudencia.

La Prudencia actúa sobre los apetitos, es lo que hace que el hombre “desea” el término medio.

Con la Prudencia se dan las demás virtudes éticas.

Una vez que la razón determina lo que hay que hacer, es entonces cuando la Prudencia designa los medios adecuados para conseguir los fines.

La vida teórica o contemplativa (libro X):

La actividad que es deseable por sí misma tiene el carácter de Felicidad y podemos decir incluso de Felicidad absoluta (1176b-1177a).

La felicidad plena del hombre consistirá en la actualización de esa cualidad propia del hombre, específicamente humana, y que es la vida teórica o contemplativa y cuya virtud es la Sabiduría que también es un hábito.

Es la actividad más excelente por dos razones:

1ª) El entendimiento es lo más excelente que hay en nosotros.

2ª) Porque las cosas que el entendimiento conoce son las más excelentes entre las cognoscibles.

La voluntad es algo distinto al saber (1112a-libro 3º)

Toda actuación moral para poder elevarse así debe ser una actuación querida y, por tanto, una actuación de la voluntad, porque la voluntad es el principio de toda actuación.

La elección no es apetito ni un deseo, ni tan siquiera es una opinión; la elección es algo voluntario, sin embargo, no todo lo voluntario es susceptible de elección.

La acción ética es una acción de libre albedrío en tanto que el principio de obrar está en nosotros mismos.

Deducción de la libertad para elegir:

A) Por el testimonio de nuestra propia conciencia

B) Por el premio o castigo de nuestro obrar.

El conocimiento y la voluntad son los dos elementos fundamentales del obrar humano.